

Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

El Liberal

Redacción, Oficinas y Talleres
1. CRÉDITO PÚBLICO, 1
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

El Liberal en Murcia

Es el diario de mayor circulación de Levante
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

CRÓNICA

FLÉRIDA EN LOS TOROS

Bajo la paz de un raso ciego, azul, como bajo un «velarium» de Tiberio, la inquietud de la Plaza rebosante, ciega. En sus desumbradas lejanías parecen los tendidos, llenos, enormes trozos de papel; y el revuelo de sábanas de colores, abriéndose y cerrándose nerviosamente, recuerda a las bandadas de pajaritos, al caer, pinturas, en un sombrío.

En las contrabarreras, sobre los pafionones—cogaduras—serranas y morenamente maliciosas, caras de Goya ríen bajo mantillas de madroños. Y, allí en los palcos patriciales, finas y rubias bañan las plumas del sombrero, cuchichean sus «calengour» nuestras duquesas con impertinente. Como en el Circo, donde Juvenal componía sus epigramas al sol norte, en nuestra gran Plaza de Toros hay sus lugarezas y categorías. Al «podium» de los senadores sustituyen los palcos aristocráticos, donde las marquesas ojeras atayán el garbo torero. Y, allí en el sol, berrachos de luz viva, nuestros libertos de taller y fábrica lancian su algarabía a los cuatro vientos.

Comes una luminosa página de «A rágil», fuertemente decorativa y rasmeable, el paseo de las cuadrillas es pictórico. Agiles y bizarros y cromosíndoles, los toreros, policromos al sol, llevan sus sedas y alambras. Entornando los ojos suavemente, la bizarra decoración es palestina. Faltan los cascós conturbiados, las soleranas togas, la vara del lictor con el soberbio escudo de sus sigüias. Pero palpita allí la tala colorista, el primer arqueológico oriental, la bella pompa decadente; y en los pregores, tristes bajo el sol, y en el aletear de las palomas—blancas y errantes—bajo el cielo, como las arañasadas por Salomón—está el alma épica del Lacio, bellamente viciosa y atmósferada, como en Ovidio o como en Plaídán...

Hace falta un Pitarco, pero colorista, que describa «Las vidas paralelas» de estos dos espíritus preeminentes, matadores de reses bravas. En su progenie aventurera hay reivindicaciones de profección, un histrión atávico y triunfante, estupendos capítulos de alta ejemplaridad social. Ambos son de la estirpe helenizante bética, y si un adusto Carlyle sajón no les recibe entre su encastillado metafísico, tras ellos va, sonora y musical, la epifanía de cien mil mujeres.

Ute está el estribo, melancólico, visioso y varonil en su quieto moreno, y allí en el palco, junto a su marido, apurada en sus gracias de casada joven, Flérida, con gemelos, da suspiros. Cas la tarde abstinencia entre sesgos; bajo su gran sombrero plumeado, mi Flérida, ejerosa, borga ensueño; sus guantes hasta el codo, soñolientes rozan los flecos de Manila; entre sus dientecillos blancos llena un clavel sus lágrimas de sangre y cuando, bellamente audaz, avanza al matador estribo en mano, el toro va hacia él, como más celos... Una quite, que se suponen gallardía; después un gesto redondo, mordiente; luego el matador genialísimamente coloca su montera en la testuz del toro, y, al par, un grito de mi Flérida y un clavel desprendido de su boca... Humillado, celoso, dolorido, alzo la vista al cielo en queja. Mis oídos se atanjan con aplausos y por el aire azul—blanca y errante como el alma mia—cruza volando una paloma...

En el escorzo del otro diestro hay la ciudades campesinas; no es torero de planta, como Fuentes, ni maculosa, como el Algarbio ó Mazzantini. Pero en él, alzando, campiéndose, es donde, más a flor de ojos, obra la gentileza sus milagros. Este hombre, con la capa é la muñeca, es otra hombre, otra figura; como por un resorte cobra gracia, y su cuerpo, al moverse, es onduloso, bizarro, genialísimo, elocuente. Se ha puesto en medio de la Plaza, solo en el donjuanismo de su capa, y con sus altagrías y primores ha atraído, como un imán, a Flérida. Y otro clavel, borondo sangre entre los dientes, fué arrancado ante el garbo torero; y cuando el diestro, en un gesto reciente, quedó envuelto en la capa, como un caudillo en su bandera, los guantes de mi Flérida, entusiasta, le ha tirado claveles y claveles.

Yo he visto á mis querellas de verano. Mis inquietos ojos han mirado á los cielos nuevamente. Nuevos aplausos han atronado el circo, lleno, y por el aire azul—blanca y errante como el alma mia—ha vuelto á ver, cruzando, otra paloma...

Cristóbal de Castro.

la salud en la Misericordia

Desgraciadamente, las medidas tomadas para atajar la enfermedad reinante en la Misericordia no han producido el efecto deseado.

Las invasiones han aumentado en número de diez, siendo ya cincuenta y una los asildos que hoy atacados de esa misteriosa enfermedad.

Además y para que la alarma sea mayor, uno de los enfermos ha fallecido.

Es urgente, urgentísimo, que se hable con claridad y se proceda con energía, pues las medidas tiembla en casos de la gravedad del que nos ocupa no conducen á otra que á aumentar el peligro y á difundir la alarma.

Las autoridades encargadas de velar por la salud de esos infantes no deben esperar cruzadas de brazos á que la Providence les restituya el control.

Orihuela

Viajero

Hemos tenido el gusto de saludar en esta ciudad á nuestro ilustrado compañero en la prensa y secretario del Juzgado municipal de Tarazona, D. José Lanigua, el cual ha venido con objeto de ventilar asuntos de su profesión.

Nombramiento

Ha sido nombrado oficial primero de secretaria de este Ayuntamiento D. Francisco Sempere Botella.

Nuestra enhorabuena.

Políticos de regreso

Han regresado de Madrid, los señores D. Federico Linares y D. José German.

—22 Mayo.

CARTAGENA AL DÍA

LA VIDA Y LA MUERTE

La Dirección de los servicios municipales de higiene y salubridad, ha publicado un número extraordinario de su Boletín de Estadística Sanitaria. Contiene muy interesantes datos sobre la vida y la muerte en Cartagena, durante el año 1906. Pocas lecturas arrojarán más ilusiones y provechosas enseñanzas que esta estadística que á tantas consideraciones se prestan.

La natalidad. En el mencionado año han visto la luz 2.978 niños, hijos de lo legítimo matrimonio, y 296, producto de uniones ilegales más 6 menos élitas.

No sin razón, el Boletín fija su atención en esta cifra última, para calificarla de exagerada. Seguramente se desprende, en Cartagena nacen por cada 100 hijas legítimas, ilegítimas en preparación de 937. Esta proporción hace constar también el Boletín—es mayor á la calculada por la estadística general de España.

Hace falta un Pitarco, pero colorista, que describa «Las vidas paralelas» de estos dos espíritus preeminentes, matadores de reses bravas. En su progenie aventurera hay reivindicaciones de profección, un histrión atávico y triunfante, estupendos capítulos de alta ejemplaridad social. Ambos son de la estirpe helenizante bética, y si un adusto Carlyle sajón no les recibe entre su encastillado metafísico, tras ellos va, sonora y musical, la epifanía de cien mil mujeres.

Ute está el estribo, melancólico, visioso y varonil en su quieto moreno, y allí en el palco, junto a su marido, apurada en sus gracias de casada joven, Flérida, con gemelos, da suspiros.

Cas la tarde abstinencia entre sesgos; bajo su gran sombrero plumeado, mi Flérida, ejerosa, borga ensueño; sus guantes hasta el codo, soñolientes rozan los flecos de Manila; entre sus dientecillos blancos llena un clavel sus lágrimas de sangre y cuando, bellamente audaz, avanza al matador estribo en mano, el toro va hacia él, como más celos... Una quite, que se suponen gallardía; después un gesto redondo, mordiente; luego el matador genialísimamente coloca su montera en la testuz del toro, y, al par, un grito de mi Flérida y un clavel desprendido de su boca... Humillado, celoso, dolorido, alzo la vista al cielo en queja. Mis oídos se atanjan con aplausos y por el aire azul—blanca y errante como el alma mia—cruza volando una paloma...

En el escorzo del otro diestro hay la ciudades campesinas; no es torero de planta, como Fuentes, ni maculosa, como el Algarbio ó Mazzantini. Pero en él, alzando, campiéndose, es donde, más a flor de ojos, obra la gentileza sus milagros. Este hombre, con la capa é la muñeca, es otra hombre, otra figura; como por un resorte cobra gracia, y su cuerpo, al moverse, es onduloso, bizarro, genialísimo, elocuente. Se ha puesto en medio de la Plaza, solo en el donjuanismo de su capa, y con sus altagrías y primores ha atraído, como un imán, a Flérida. Y otro clavel, borondo sangre entre los dientes, fué arrancado ante el garbo torero; y cuando el diestro, en un gesto reciente, quedó envuelto en la capa, como un caudillo en su bandera, los guantes de mi Flérida, entusiasta, le ha tirado claveles y claveles.

Yo he visto á mis querellas de verano. Mis inquietos ojos han mirado á los cielos nuevamente. Nuevos aplausos han atronado el circo, lleno, y por el aire azul—blanca y errante como el alma mia—ha vuelto á ver, cruzando, otra paloma...

Hace falta un Pitarco, pero colorista, que describa «Las vidas paralelas» de estos dos espíritus preeminentes, matadores de reses bravas. En su progenie aventurera hay reivindicaciones de profección, un histrión atávico y triunfante, estupendos capítulos de alta ejemplaridad social. Ambos son de la estirpe helenizante bética, y si un adusto Carlyle sajón no les recibe entre su encastillado metafísico, tras ellos va, sonora y musical, la epifanía de cien mil mujeres.

Ute está el estribo, melancólico, visioso y varonil en su quieto moreno, y allí en el palco, junto a su marido, apurada en sus gracias de casada joven, Flérida, con gemelos, da suspiros.

Cas la tarde abstinencia entre sesgos; bajo su gran sombrero plumeado, mi Flérida, ejerosa, borga ensueño; sus guantes hasta el codo, soñolientes rozan los flecos de Manila; entre sus dientecillos blancos llena un clavel sus lágrimas de sangre y cuando, bellamente audaz, avanza al matador estribo en mano, el toro va hacia él, como más celos... Una quite, que se suponen gallardía; después un gesto redondo, mordiente; luego el matador genialísimamente coloca su montera en la testuz del toro, y, al par, un grito de mi Flérida y un clavel desprendido de su boca... Humillado, celoso, dolorido, alzo la vista al cielo en queja. Mis oídos se atanjan con aplausos y por el aire azul—blanca y errante como el alma mia—cruza volando una paloma...

En el escorzo del otro diestro hay la ciudades campesinas; no es torero de planta, como Fuentes, ni maculosa, como el Algarbio ó Mazzantini. Pero en él, alzando, campiéndose, es donde, más a flor de ojos, obra la gentileza sus milagros. Este hombre, con la capa é la muñeca, es otra hombre, otra figura; como por un resorte cobra gracia, y su cuerpo, al moverse, es onduloso, bizarro, genialísimo, elocuente. Se ha puesto en medio de la Plaza, solo en el donjuanismo de su capa, y con sus altagrías y primores ha atraído, como un imán, a Flérida. Y otro clavel, borondo sangre entre los dientes, fué arrancado ante el garbo torero; y cuando el diestro, en un gesto reciente, quedó envuelto en la capa, como un caudillo en su bandera, los guantes de mi Flérida, entusiasta, le ha tirado claveles y claveles.

Yo he visto á mis querellas de verano. Mis inquietos ojos han mirado á los cielos nuevamente. Nuevos aplausos han atronado el circo, lleno, y por el aire azul—blanca y errante como el alma mia—ha vuelto á ver, cruzando, otra paloma...

Hace falta un Pitarco, pero colorista, que describa «Las vidas paralelas» de estos dos espíritus preeminentes, matadores de reses bravas. En su progenie aventurera hay reivindicaciones de profección, un histrión atávico y triunfante, estupendos capítulos de alta ejemplaridad social. Ambos son de la estirpe helenizante bética, y si un adusto Carlyle sajón no les recibe entre su encastillado metafísico, tras ellos va, sonora y musical, la epifanía de cien mil mujeres.

Ute está el estribo, melancólico, visioso y varonil en su quieto moreno, y allí en el palco, junto a su marido, apurada en sus gracias de casada joven, Flérida, con gemelos, da suspiros.

Cas la tarde abstinencia entre sesgos; bajo su gran sombrero plumeado, mi Flérida, ejerosa, borga ensueño; sus guantes hasta el codo, soñolientes rozan los flecos de Manila; entre sus dientecillos blancos llena un clavel sus lágrimas de sangre y cuando, bellamente audaz, avanza al matador estribo en mano, el toro va hacia él, como más celos... Una quite, que se suponen gallardía; después un gesto redondo, mordiente; luego el matador genialísimamente coloca su montera en la testuz del toro, y, al par, un grito de mi Flérida y un clavel desprendido de su boca... Humillado, celoso, dolorido, alzo la vista al cielo en queja. Mis oídos se atanjan con aplausos y por el aire azul—blanca y errante como el alma mia—cruza volando una paloma...

Hace falta un Pitarco, pero colorista, que describa «Las vidas paralelas» de estos dos espíritus preeminentes, matadores de reses bravas. En su progenie aventurera hay reivindicaciones de profección, un histrión atávico y triunfante, estupendos capítulos de alta ejemplaridad social. Ambos son de la estirpe helenizante bética, y si un adusto Carlyle sajón no les recibe entre su encastillado metafísico, tras ellos va, sonora y musical, la epifanía de cien mil mujeres.

Ute está el estribo, melancólico, visioso y varonil en su quieto moreno, y allí en el palco, junto a su marido, apurada en sus gracias de casada joven, Flérida, con gemelos, da suspiros.

Cas la tarde abstinencia entre sesgos; bajo su gran sombrero plumeado, mi Flérida, ejerosa, borga ensueño; sus guantes hasta el codo, soñolientes rozan los flecos de Manila; entre sus dientecillos blancos llena un clavel sus lágrimas de sangre y cuando, bellamente audaz, avanza al matador estribo en mano, el toro va hacia él, como más celos... Una quite, que se suponen gallardía; después un gesto redondo, mordiente; luego el matador genialísimamente coloca su montera en la testuz del toro, y, al par, un grito de mi Flérida y un clavel desprendido de su boca... Humillado, celoso, dolorido, alzo la vista al cielo en queja. Mis oídos se atanjan con aplausos y por el aire azul—blanca y errante como el alma mia—cruza volando una paloma...

Hace falta un Pitarco, pero colorista, que describa «Las vidas paralelas» de estos dos espíritus preeminentes, matadores de reses bravas. En su progenie aventurera hay reivindicaciones de profección, un histrión atávico y triunfante, estupendos capítulos de alta ejemplaridad social. Ambos son de la estirpe helenizante bética, y si un adusto Carlyle sajón no les recibe entre su encastillado metafísico, tras ellos va, sonora y musical, la epifanía de cien mil mujeres.

Ute está el estribo, melancólico, visioso y varonil en su quieto moreno, y allí en el palco, junto a su marido, apurada en sus gracias de casada joven, Flérida, con gemelos, da suspiros.

Cas la tarde abstinencia entre sesgos; bajo su gran sombrero plumeado, mi Flérida, ejerosa, borga ensueño; sus guantes hasta el codo, soñolientes rozan los flecos de Manila; entre sus dientecillos blancos llena un clavel sus lágrimas de sangre y cuando, bellamente audaz, avanza al matador estribo en mano, el toro va hacia él, como más celos... Una quite, que se suponen gallardía; después un gesto redondo, mordiente; luego el matador genialísimamente coloca su montera en la testuz del toro, y, al par, un grito de mi Flérida y un clavel desprendido de su boca... Humillado, celoso, dolorido, alzo la vista al cielo en queja. Mis oídos se atanjan con aplausos y por el aire azul—blanca y errante como el alma mia—cruza volando una paloma...

Hace falta un Pitarco, pero colorista, que describa «Las vidas paralelas» de estos dos espíritus preeminentes, matadores de reses bravas. En su progenie aventurera hay reivindicaciones de profección, un histrión atávico y triunfante, estupendos capítulos de alta ejemplaridad social. Ambos son de la estirpe helenizante bética, y si un adusto Carlyle sajón no les recibe entre su encastillado metafísico, tras ellos va, sonora y musical, la epifanía de cien mil mujeres.

Ute está el estribo, melancólico, visioso y varonil en su quieto moreno, y allí en el palco, junto a su marido, apurada en sus gracias de casada joven, Flérida, con gemelos, da suspiros.

Cas la tarde abstinencia entre sesgos; bajo su gran sombrero plumeado, mi Flérida, ejerosa, borga ensueño; sus guantes hasta el codo, soñolientes rozan los flecos de Manila; entre sus dientecillos blancos llena un clavel sus lágrimas de sangre y cuando, bellamente audaz, avanza al matador estribo en mano, el toro va hacia él, como más celos... Una quite, que se suponen gallardía; después un gesto redondo, mordiente; luego el matador genialísimamente coloca su montera en la testuz del toro, y, al par, un grito de mi Flérida y un clavel desprendido de su boca... Humillado, celoso, dolorido, alzo la vista al cielo en queja. Mis oídos se atanjan con aplausos y por el aire azul—blanca y errante como el alma mia—cruza volando una paloma...

Hace falta un Pitarco, pero colorista, que describa «Las vidas paralelas» de estos dos espíritus preeminentes, matadores de reses bravas. En su progenie aventurera hay reivindicaciones de profección, un histrión atávico y triunfante, estupendos capítulos de alta ejemplaridad social. Ambos son de la estirpe helenizante bética, y si un adusto Carlyle sajón no les recibe entre su encastillado metafísico, tras ellos va, sonora y musical, la epifanía de cien mil mujeres.

Ute está el estribo, melancólico, visioso y varonil en su quieto moreno, y allí en el palco, junto a su marido, apurada en sus gracias de casada joven, Flérida, con gemelos, da suspiros.

TOTANA

Residencia

Hace unos días que la tiene instalada en el huerto de su señor padre político D. Joaquín Pascual Terol, vecino de Lorca, el distinguido médico de esta ciudad D. Miguel García Alarcón, por causa de encontrarse bastante delicada la salud de su señora esposa, que vino á dicha propiedad con propósito de pasar una temporadita al lado de sus respetables padres y de su querida hermana, la esposa del diputado á Cortes D. Simón Masiá.

la Caja de Ahorros

D.M.

BANCO DE CARTAGENA

TIENE EMITIDAS

doce mil libras
que suman más
de seis millones
de pesetas

atendiendo á su necesario restablecimiento.

Deseamos que sean pronto completa mente bien á la bondadosa señora que hoy recibe los cariñosos cuidados de toda su apreciable familia.

Reunión de comisarios

El anterior domingo se ha habido de los que representan los heredamientos de Huerta y balsa vieja.

Según hemos tenido el gusto de oír al presidente de ellos, D. Ramón Muñoz Cánovas, entre otros importantes acuerdos que ya haremos públicos, se han tomado el de colocar inmediatamente cajería de zinc sobre el arco que se halla próximo al primer nicho de Alcalá, para evitar la mucha pérdida de agua que este conductor tenía ofreciendo; sacar á pública subasta los trabajos conducentes á abrir una galería de cuarenta y un metros de longitud en busca de nuevos venados que aumenten el caudal de aguas que vienen recogiendo aquella balsa; y norabrir dos guardas de cañón que sumadas con el que funciona actualmente, serán tres los destinados á vigilar y cuidar no pierdan aguas los regadores, á contar desde el día primero del mes entrante, que es el comienzo de la época anual que adquieren estas aguas fabulosos precios.

Aplaudimos las anteriores resoluciones tomadas por ellos con indudable conveniencia al bien general de estos cultivadores.

Mala costumbre

La es, y, en nuestro juicio, bastante viciosa, la de permitir á los dependientes de estos distintos heredamientos, pujar las aguas en las subastas respectivas, solicitando este líquido para cualquier otra persona que lo necesita y así se les haña pedido, pues este indicado proceder, de ocasión á interpretaciones que pudieran favorecer poco á los heredamientos que esto consideren.

Esperemos que, por todas las respuestas personalidades llamadas á poner el conveniente correctivo, se darán terminantes órdenes para que desaparezcan dichas anomalías y impropias gestiones.

Rectificación

Si nuestras habituales, y á veces exigentes ocupaciones, nos hubieran dejado estos pasados días en condiciones de poder tener algunas cuartetas, no te quiera duda á la persona á quien que ha rectificado el asunto que publicamos en uno

de los anteriores números de este periódico, referente al *apeo y deslinde* que en aquél dábamos por hecho, de que, si tarda algún tiempo en proceder en la forma indicada, nosotros habremos restablecido la verdad sin estímulos de ningún género, pues siempre hemos procurado y procuraremos rectificar estas informaciones en el momento que advertimos no se ajustan á la exactitud de los hechos, que por regla general pronto nos apercibimos si así sucede.

Es verdad, es cierto que la comisión

compuesta por los concejales que designó este alcalde, D. Francisco García y D. Aniceto García Esperanza, á petición del representante de esa jefatura de Montes, el perito D. José Castell, de ésta y de un guarda de repoblación, no trató de ratificar ni rectificar el linderio de este término municipal con el perteneciente á Lorca, pero sí de concordar perfectamente ó de tomarla como base fija y segura para determinar, si el ganado, propiedad de uno de los señores hermanos Alcaraz, vecinos de aquella ciudad, apacible ó no, al ser denunciado por dicho acompañante guarda, en terreno montuoso comprendido dentro de los lotes que aquéllos adquirieron en pública subasta, acto plausible para comprobar si está bien sentada la consabida denuncia que se tramita y que ha dado la democación de que el antedicho propietario ha detenido de este término municipal, según datos recogidos por la entendida comisión, la friolera de sobre cuatrocientas fanegas de tierra.

Estos son los antecedentes recogidos de personas autorizadas e ilustradas en estas clases de asuntos y que ya conocidos nos obligan á rectificar el suceso de referencia, pues nunca hemos deseado ni pretendido niñar los valiosos servicios que presta el ilustrado y respetable cuerpo de Montes, ni de alterar con conciencia de ello la verdad de lo acontecido.—20 Mayo.

La cuestión del agua

Nueva satisfacción tenemos que añadir hoy á la que venimos recibiendo.

La justicia que asiste á nuestras pertinaces pretensiones y el claro y recto criterio que predomina en los respectivos directores de estas múltiples corrientes, motiva no se encuentren dificultades para que se establezcan en estas balsas aquellas garantías imprescindibles á tranquilizar el espíritu receloso que ha tiempo viene impidiendo en casi todas las personalidades obligadas á utilizar aquél elemento insustituible para la vida.

La reciente visita que hemos hecho al presidente del heredamiento denominado «Las Aquerías» D. Alfonso Martínez Carlos, confirma anteriormente escrito.

Ya fuimos recibidos por dicho señor, con la cortesía que es peculiar, pasamos á exponerle las gestiones que veníamos practicando en requerimiento de la inmediata implantación, en todas estas balsas, de más claras medias y procedimientos para encontrar más recomendables administración en tales élites, por lo cual se suplicábamos estableciese en la de su propiedad, reloj inextinguible á traido: re mano, libro talonario, estados diarios y semanales y tubos niveladores del embalse.

Pronto nos demostró el Sr. Martínez Carlos cuán predisposto se halla á evitar aparecer toda propia ocasión á que sus dependencias de su cargo pudieran encontrar facilidades á cometer sensibles abusos de la confianza que se les tiene depositada, pues, sin dilaciones ni rodeos, nos expuso el diseño que siempre le animaba y había animado, durante el desempeño de los cargos anejos á su carrera de administración militar, á que su intervención en cada asunto especulativo, se vea siempre regida por respeto inalterable al sano principio de que, toda personalidad, disfruta lo que legítimamente le corresponde, sin perturba-

ción alguna en su tranquila posesión, y, por tanto, que procederá á complacerlos con la prontezza que tales innovaciones permitan.

Nuestro sincero aplauso á D. Alfonso Martínez Carlos, por su resolución adoptada y nuestro inextinguible reconocimiento por las corteses consideraciones que le hemos ofrecido, aceptando todo lo propuesto en persecución del esclarecimiento que deba reinar en el cumplimiento hasta que nos vienen confiando.—21 Mayo.

La política

(POR TELEGRAMA)

Para Cataluña. — Lo que pide EL LIBERAL.

Madrid 22 (12 t.)

EL LIBERAL aboga porque se conceda amplia descentralización á Cataluña, siempre que las ventajas sean extensivas á las demás provincias, sin nada de privilegios.

Madrid 22 (12 t.)

Continuó la asamblea de productores. Los catalanes insistieron nuevamente en la implantación de las zonas neutrales.

Los agricultores, especialmente los castellanos, se opusieron.

Ocurrió un gran tumulto.

Unos y otros se increparon largo rato.

Intervino Basada, imponiéndose, consiguiendo apesar la discusión.

Madrid 22 (3 t.)

El patriotsimo se ha impuesto siempre en estos casos, y es muy natural que considerándose desventajoso y perjudicial para los propios intereses, acuden todos á prostrar cooperación y favor á la nación, que exige un sacrificio, que es siempre justo. Aparte de estos salvados que hacemos por deber y por respeto, y entrando en nuestro propósito, al estudiar estas materias, hemos de oír que son muchos los casos en que los Estados han tenido necesidad de reducir el interés de los fondos, de suspender las amortizaciones ó de no pagar los intereses durante un tiempo dado.

Muchos ejemplos hay de esto. Italia, reduciendo su deuda de 5 al 4 por 100; el Brasil, la Argentina, Turquía, Méjico, el Uruguay, Portugal y otras más son muestras vivas de estos casos. Y España, que por tocar más de cerca, interesa en esta ocasión, se ha visto también obligado de recurrir á extremos para salvar contingencias y situaciones que no pedía menos de resolver. Así sucedió en el presupuesto de 1876 á 77, en que redujo el interés que era de 3 a 77, en que redujo el interés que era de 3 a 100, pagando solamente el 1 por 100 ó sea la tercera parte de los intereses, y siendo satisfecho el 2 por 100 restante con una Duda amortizable al 2 por 100. En esta situación se continuó por falta de prosperiidad en la Hacienda, hasta que en 1882 el ministro Dr. Camacho realizó la conversión al tipo de 66 66

por 100.

Más reciente está la operación que realizó Villaverde en 1898-99, al formar los presupuestos de liquidación. Se había suprimido el pago en oro y suprimieron las amortizaciones; pero más tarde se estableció una prima de conversión, que oscilaba, según los signos, entre 10 y 12 por 100.

Estas vicisitudes de la vida económica de las naciones son hasta usuales. Consideradas desde el punto de vista de los intereses privados de los capitalistas son desventajosas, porque implican frecuentemente una pérdida, que tan sólo se ve compensada con la satisfacción del patriotsimo, pero no con la del beneficio material.

Madrid 22 (3 t.)

Ha llegado de Madrid el distinguido orador y publicista D. Ramón Méndez Gaita, que preparará dos días en el solemne novenario á la Virgen de los Llanos, patrona de esta ciudad.

El agravio

Cotizase el esfuerzo en este mercado de cuarenta á cuarenta y tres pesetas libra, según clase 21 Mayo.

EN GRANADA

LAS FIESTAS DEL CORPUS

(POR TELEGRAMA)

Iluminación de la Alhambra. — Aspecto fantástico

Granada 22 (1/15 m.)

Ahora se realiza la prueba del alumbrado eléctrico de la Alhambra.

Resulta de un efecto fantástico y suggestivo.

Dicha iluminación lucirá en los próximos festejos del Corpus.

Asisten á la prueba las autoridades, comisión de festejos, prensa y gentío inmenso.

La sorprendente iluminación del grandioso monumento será una de las mayores atracciones de las próximas fiestas.

La ciudad ultima los preparativos de las fiestas, engalanándose para recibir dignamente á los forasteros.

Hay un gran pedido de habitaciones en las fondas y casas de huéspedes.

El programa de este año es excelente y se espera que la afluencia de forasteros a nuestros famosos festejos sea enorme.

EL GANADO VACUNO

Curación de las verrugas

La facilidad con que se contagian las verrugas, cuyo origen se atribuye á un micro organismo que vive en la piel de los animales, y las pérdidas que ocasiona esta enfermedad cuando se extiende por las manos, impidiendo el orden en buenas condiciones y aun el aprovechamiento directo de la leche por los chicos, ha hecho que se busque con insistencia un procedimiento práctico para la destrucción de las verrugas.

Ninguno entre los propuestos tan sencillo como el siguiente, que consiste en la colocación de compresas de agua de mar templada ó simplemente de agua y sal común, cumpliendo este tratamiento con el agua de sal, suministrada al interior en dosis que varían de medio

litro y medio por día, repartida en tres dosis iguales.

Los resultados que se obtienen superan á todos los conocidos, la extinción es completa el sistema local y la infusión que lo determina, y por otra parte, no puede ser un procedimiento ni más sencillo ni más inofensivo.

Así lo dice el Dr. J. M. Martínez

Alonso, de Madrid:

—No tengo inconveniente en ceder lo que se me pida, siempre que la muerte de Claudio no deje rastro en pos de si que pueda comprometerme.

—Dejará menos que el que deja la quilla de un buque en las aguas del Océano.

—Entonces accepto.

—Estamos conformes —dijo Mateo, demostrando con su chispeante mirada la alegría de su cerzón.—

Ahora solo me resta hacer á usted algunas preguntas para que el negocio se lleve á feliz término de la manera más digna.

—Le escuchó á usted.

El Galgo sacó una abultada cartera del bolsillo, y abriendola y cogiendo un lápiz, miró con fijeza á su compañero, y le dijo:

—En estos casos siempre conviene emplear aquella gran frase de Quevedo: ¿Quién es ella?

Roque se sonrió, comprendiendo la idea de Mateo.

—Siendo Claudio joven, elegante y rico, es indudable que debe amar á alguna mujer, y ella será la causa del efecto que buscamos. Necesito que usted me indique...

—Mateo, con el lápiz en la mano y la mirada fija en su amigo, esperó que éste le indicara algunos nombres para autorizarlos en su cartera.

—No puedo decir á punto fijo —repuso Roque— si Claudio es la atracción de á alguna mujer, pero sé que concurre con frecuencia á una casa donde vive una jovencita digna por lo que sus conceptos de ser amada.

—Casi podemos afirmar que la ama. Sin embargo, se avergüenza lo que hay de particular en este caso, para lo cual necesita saber qué casa es esa.

—Calle del Arenal, casa del general Conrado de Altamira,

—Allí ignoraba ese nombre.

—Es una vulgaridad, amigo mío, llamarle todo la vida lo malo que es.

—El Galgo se sonrió, dando al mismo tiempo una estrepitosa palmada.

EL LIBERAL

que reditúan bastante más que los fondos de Estado y que son, no solamente seguros, sino fáciles para adquirir progresos de cotización que aumentan el capital á ellos aplicados, y una vez que ese estudio haya sido hecho con el desarrollo suficiente, elegir las mejores y más prósperas Sociedades para la adaptación de la fortuna.

Nadie duda que estas empresas tienen

también, ó pueden tener, sus quejas;

pero bien elegidas y estudiadas es difícil salir perjudicado, porque siempre se realiza el valor antes que el demérito

pueda sobrevenir si la persona que posee el papel sigue con la atención que

se precisa el proceso de la vida finan-

ciera en las empresas.

Otro de los valores hacia los que se siente preferencia son los Sindicatos ó trusts constituidos para la defensa de los intereses. Precisamente, son estas Sociedades más scrupulosas en su ad-

ministración y mejor organizadas en su fun-

cionamiento. Por natural conveniencia, se agrupan todas, entrando en el consenso, con el fin de suprimir la competencia y la lucha de los mercados,

y tienen por eso más serena su vida finan-

ciera y generalmente mayores be-

neficios.

Este puede observarse ahora mismo en la metalurgia española, que hace seis meses se constituyó en Sindicato ó trust y los beneficios son mayores para

los socios que los que obtienen para

los accionistas.

El público, pues, debe mirar con me-

nos indiferencia á las empresas indus-

triales si desea activar su capital en

sentido de avance. No todo ha de ser

duda nacional para el que posee una

fortuna.

Así lo recomienda al menos el aspira-

tu moderno, que ve en los signos de

crédito de las naciones una renta infe-

rior á otras que ofrecen buenos ind

TRIBUNALES

PARA HOY

La vista de la causa por robo y asesinato anunciada para ayer en la Sección segunda de la Audiencia, se ha suspendido para esta mañana á las nueve, por no haber concurrido suficiente número de jurados.

Calasparra

Ocio

Involuntariamente dejamos de anotar en nuestra última correspondencia, entre los nombres de quienes celebraron su santo, si de la respetable señora Doña Pascuala Soler.

Be regreso

De Valencia y Madrid, respectivamente, han regresado los comerciantes D. Juan Martínez y D. Rafael Latorre.

A la corte

Ayer pasaron por esta, hacia Madrid, D. Francisco López Chicheri, diputado a Cortes por Huelva, y su hermano político D. Gabriel González, ordenador de pagos del ministerio de Fomento.—21 Mayo.

La cuestión de la poda

Señor director de *El Liberal*.

En justa defensa ruego á V. de cabida en el periódico de su digna dirección al comunicado adjunto, dándole por ello las más expresivas gracias su afectísimo s. a. q. b. s. m., José Moreno.

Al tomar posesión de su cargo D. Antonio López Gómez, exalcalde de esta ciudad, su primer cuidado fué reconstruir lo que por tantos años de constancia y competencia en el cargo honorífico de director de jardines y arbolados, había creado su señor hermano D. Juan, por encantarse en el mayor de los abandones los pasos y avenidas de esta hermosa ciudad que en condiciones naturales para ser una de las primeras de España en esta materia, hallábanse en tan lamentable estado que, triste es confesarlo, nos colocaban en ridículo, pues se hace notorio á cada paso, la insensatez que predominaba en todo lo que con la jardinería y arboricultura se relaciona.

Muchas son las causas que determinan este estado, las que en justa defensa de ciertas palabras pronunciadas en la reunión de ayer tarde por el señor alcalde, urgíme rebatar por injustas.

En primer término, al encargarme yo por designación del entonces alcalde señor López Gómez de arreglar los paseos y avenidas del Municipio, hubo de encontrarme con que todos los jardines estaban tan abandonados que apenas si quedaban algunos de los arbustos y plantas de mérito que en ellos se plantaron, por la codicia de los jardineros y particulares, que los sustrajeron.

En primer lugar hubo necesidad de proporcionar agua para los riegos, pues ésta se negó en absoluto á seguir dándole la Empresa de las aguas de Santa Catalina como obligación tiene, haciendo instalaciones provisionales; después de conseguir este, comencé á la reconstrucción, levando á trabajar á los jardineros del Municipio, los que, con sorpresa, vi, que ninguno sabía cuál era el jardín de su costado, pues en vez de cuidar éstos ocupábanse de otros cultivos exclusivamente particulares.

El trabajo realizado ahí está, y todo el mundo puede juzgarlo, viendo los jardines de Santo Domingo, Florida Blanca, Tafí, Santa Isabel y Camachos, lozanos y hermosos, vueltos á la vida después de algunos años de cría.

Cuando el Sr. Ruiz fué nombrado alcalde este año, después del completo arreglo de algunos jardines, dedicado á la poda de algunas avenidas, y efectivamente, fué declarado cesante. Pero digame el Sr. Ruiz: ¿lo tuvieron las razones que él expuso sententes en la reunión del Ayuntamiento? Seguramente no, sino obedeciendo á causas que todo el mundo conoce, á compromisos políticos, á la necesidad de dar entrada á otros de reconocidas incompetencias á individuos de una familia privilegiada.

La poda á la que se hacía, estaba dentro de la que las buenas prácticas agrícolas acusaban y nos sometían gustosamente á la sanción de personas peritos; y luego cuando comenzaron sus funciones las que el actual señor alcalde nombró, sa dió principio al desmoeche y á la tala de avenidas que como las del paseo del Cid y Capuchinos, son y serán siempre actos censurables, máxime si tenemos en cuenta que los árboles eran lozanos y hermosos, y solo obedeció su extinción á caprichos y deseos de ciertas y determinadas personas.

Esta desacertada tala, señor alcalde, es la que levantó la protesta de quien siente el verdadero amor al árbol, protesta que hacemos nuestra.

Vea que mi cesantía no fué motivada por la destrucción de esos árboles.

Existe la costumbre de hablar de muchas cosas que no entendemos y de ahí el que cua quiera sin razón que lo justifique critique los actos de otro; esto es lo ocurrido aquí, que en la necesidad de presentarle a alguien como gran entusiasta defensor del árbol, tuvo que justificar de algún modo su pacado, y yo cargué con el muerto como vulgarmente se dice.

No queriendo molestar más la atención de los lectores de este periódico, termino con algunas preguntas:

Ocupóse el Sr. Peña en su paso por la alcaldía de los pasos y arbolados? No, justo es confesarlo, y c'aro, no arrancó árbol; en cambio plantó muchos en el mes de Noviembre, cuando éstos no podían nacer llegar á ser árboles por no ser época oportuna.

En el ángulo de la Alameda de Colón, hay una dirección competente y medida? seguramente no, y para probar mi aserto aconsejo á las juntas oficial y popular amigos del árbol, den un paseo por dicha Alameda y observarán que las obras que se están ejecutando en la avenida el suelo está materialmente pegado á los árboles jóvenes y no es aventurado pensar que con este obstáculo no lleguen nunca á desarrollarse con lozanía y vigor.

Dicho todo lo que antecede, señor director, con el solo propósito de que no se den á las cosas dirección contraria á la verdadera, y cada cual por modesto que sea quede en el lugar que le corresponde, doy á usted mis gracias por la benevolencia acogida que ha dispensado á este suyo affm. s. a. q. b. s. m.

José Moreno.

VIDA RELIGIOSA

VILLA Y ALMENDRAZO. — Día 23 en las Capuchinas, por D. Francisco Caro Navarro.

Mafiana en Madre de Dios.

SANTORAL.—Día 23, San Basilio, San Miguel, Nuestra Señora del Milagro y San Desiderio.

LAS FLORES.—El ejercicio de las flores se celebra en San Andrés por la mañana después de la misa de ocho y por la tarde á las cinco, con sermón.

Día 23, predicatora D. Antonio Pujan te Alarcos.

—En la Merced, por la mañana á las seis y por la tarde á las siete.

—En San Pedro, por la mañana después de la misa de siete y media.

—En la Purísima, al toque de oraciones Los días festivos habrá sermones á cargo del P. José Jordá. Por la mañana á las siete y media, misa.

—En Santa Clara, por la tarde á las seis y media.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media.

—En San Lorenzo, después de la misa de siete. Los días festivos se celebrará también el ejercicio por la tarde á la cinco.

—En San Pedro, por la mañana después de la misa de siete y media.

—En la Purísima, al toque de oraciones Los días festivos habrá sermones á cargo del P. José Jordá. Por la mañana á las siete y media, misa.

—En Santa Clara, por la tarde á las seis y media.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

SANTA RITA DE CASIA.—Se celebra en San Bartolomé la novena de Santa Rita de Casia. Se hace por la mañana á las diez, rezándose después la del Espíritu Santo, y por la noche al toque de oraciones.

—En Santa Catalina, al toque de oraciones.

—En San Nicolás, por la mañana á las siete y media. Los días festivos á las siete.

S

**ALMACENES DE HIERROS
EN
MURCIA, ALICANTE Y CARTAGENA
DE
José García**

SORTEO DE "EL LIBERAL".

REGALO DE MIL PESETAS

La serie de regalos que hemos venido haciendo con tanto ardor y comprensión por parte de numerosos suscriptores, anunciantes y lectoras, han obtenido éxito tan extraordinario y tan rotundo que han sido las indicaciones que hemos recibido de muchos de nuestros numerosos lectores favorables a instaurar la permanencia en nuestras iniciativas, que hemos ideado el siguiente:

**REGALO
de una LIBRETA de la CAJA DE AHORROS**

BANCO DE CARTAGENA

por valor de

1.000 PESETAS

SE ALQUILA

un piso principal respec-

tivamente accesible,

con varios dormi-

torios en un solo cuarto.

En la calle de Murcia, 12, entre

la calle de la Alcazaba, al lado

de Estrecha, 20, bajo. M.

2.º piso.

Alquiler 1.000 pesetas.

Se vende una casa de

habitación y cocina

en Totana, con magnífica

casa, cocina, etc., un bonito

de jardines con manzanos

árboles frutales, pasos con

piscina en alto, otras garra-

fas, jardines, nación abun-

dante, balcón de arco, tie-

rra de hacer con olivas, es-

timedos y higueras, una

piscina y mucha terrena

en monte seco. Para visitar:

D. Julio Muñoz Benítez,

de Murcia, Totana.

De Mercado

La Zapatería

EL SIGLO XX es Feli-

gardo Martínez Benítez, de

la calle de la Leguaña, en la

tradicional 4 de la Trapería, 55.

Don Indumentaria y C. Almáren de Muebles

VENTAS A PLAZOS: P.º Carni-

laciones y complementos, 13.

Gralas cortinas en to-

do tipo de muelles. Nombra-

res a los italiani, seme-

jones a la italiana, semo-

rigadas y tapices, precios con-

venientes para pedidos

importantes. Se vende mó-

bel de Gas. Edificio de 3 caballos.

Hotel de Francia

PARIS CARTAGENA

ANTONIO SAURA ALCARAZ

Y MOSAICO

Calle de San Marcos, 7

Calle de Angustias, 10. Horno de Ca-

sa, San Juan, 1. Oficina de Ca-

Especialidad en los géneros

clase extra; precios sin com-

petencia. Pidase catálogos.

NURIAS

ECONÓMICAS

Las más baratas de

España. Precio: 1.º D. J. Domato García, Alberca (Murcia).

TOMAS SEIJER PEREZ

Médico Cirujano

Capuchinas, 4 - Murcia

La Verdadera

Terapia especial, se expre-

de en la carnicería de San

Bartolomé, a los siguientes

precios. - Kilo de carne es

pecial para bistec, 2 peses

ta; id. id. con albondigas,

2'40; id. carne con hueso,

a elegir; 2'10; carne con

hueso, 1'80; id. de caza

(carne blanca), 1'25; kilo

de 400 gramos, 0'50; media

kilo de 200 gramos 0'25;

kilo de hueso para puchero,

0'75; medio id. id. 0'25,

guisantes, etc. I.

Vigas de acero para edificios

Tres bariles, más fuertes

y de más duración que la madera

SE CORTAN A MEDIDA

Existencias permanentes: Kilos. un millón

Pidanse precios y cuadros de resistencia.

ADVERTENCIAS

Los suscriptores que desean satisfacer por anticipado los sorteos que dan derecho a los regalos, podrán enviar los bonos de los sorteados.

A los facturados con 15 céntimos de

suscripción para este regalo, pre-

sentando los recibos en la Adminis-

tración de EL LIBERAL, Crédito Público, 1,

Murcia.

En la remesa de los Vales de la Re-
gión, precisará incluir un sobre sobre-

correspondiente con las señas del interesado y franqueado con 15 céntimos, no respondiendo de

aquellos que no observan ese requisito.

Junto con esta remesa de Vales, nu-

merosos suscriptores de la Región po-

drán remitir los recibos que tengan pa-

gados para obtener, como hemos dicho,

los bonos que les correspondan para el

REGALO

de una LIBRETA de la CAJA DE AHORROS

DEL

BANCO DE CARTAGENA

por valor de

BANCO DE CARTAGENA

por valor de

1.000 PESETAS

PERIODICIDAD

— Los anunciantes po-

drán retirar un bono por cada cantidad

de 2 a 5 pesetas que satisfagan, dentro

de los sorteos de Marzo, Abril, Mayo o

Junio, aumentándose el número de

los recibos correspondientes que estén inscritos

en las facturas y quejas que se formen.

Los recibos atrasados no tendrán

derecho alguno a los sorteos regulares.

Los que anticipen el pago de los reci-

bos en que se incluya el mes de Julio y

sucesivos, se les devolverá la cantidad

de los bonos concedidos para el

1.000 PESETAS

PUBLICIDAD

— Los anunciantes po-

drán retirar un bono por cada cantidad

de 2 a 5 pesetas que satisfagan, dentro

de los sorteos de Marzo, Abril, Mayo o

Junio, aumentándose el número de

los recibos correspondientes que estén inscritos

en las facturas y quejas que se formen.

Los recibos atrasados no tendrán

derecho alguno a los sorteos regulares.

Los que anticipen el pago de los reci-

bos en que se incluya el mes de Julio y

sucesivos, se les devolverá la cantidad

de los bonos concedidos para el

sorteo correspondiente.

Los que anticipen el pago de los reci-

bos en que se incluya el mes de Julio y

sucesivos, se les devolverá la cantidad

de los bonos concedidos para el

sorteo correspondiente.

Los que anticipen el pago de los reci-

bos en que se incluya el mes de Julio y

sucesivos, se les devolverá la cantidad

de los bonos concedidos para el

sorteo correspondiente.

Los que anticipen el pago de los reci-

bos en que se incluya el mes de Julio y

sucesivos, se les devolverá la cantidad

de los bonos concedidos para el

sorteo correspondiente.

Los que anticipen el pago de los reci-

bos en que se incluya el mes de Julio y

sucesivos, se les devolverá la cantidad

de los bonos concedidos para el

sorteo correspondiente.

Los que anticipen el pago de los reci-

bos en que se incluya el mes de Julio y

sucesivos, se les devolverá la cantidad

de los bonos concedidos para el

sorteo correspondiente.

Los que anticipen el pago de los reci-

bos en que se incluya el mes de Julio y

sucesivos, se les devolverá la cantidad

de los bonos concedidos para el

sorteo correspondiente.

Los que anticipen el pago de los reci-

bos en que se incluya el mes de Julio y

sucesivos, se les devolverá la cantidad

de los bonos concedidos para el

sorteo correspondiente.

Los que anticipen el pago de los reci-

bos en que se incluya el mes de Julio y

</